



MIRANDA

Boletín del Centro Cultural de Llansá

Año 1960

PRIMER TRIMESTRE

Núm. 25

Depósito Legal GE - 58 - 1958

Imp. García de Pou - Figueras

SAN REMO

Los acordes metálicos de la ligera música de los Festivales de San Remo han abierto una época nueva para las canciones.

Italianos tenían que ser.

Los europeos de aquella península han asimilado las ingentes cantidades de obras de arte que celosamente guardan. Que no guardan; hospedan.

Y saben adivinar la profundidad del alma humana en cada momento.

Dicen el amor con delicadeza, con espontaneidad, con frescor de sentimiento. Ellos no piensan ni hacen pensar en decadencias ni en imitaciones. Ni está llena de tópicos su melodía y su letra.

No vamos a comparar estas obras con las de los que hemos convenido en llamar clásicas; pero, en estas canciones, se encierra aliento y técnica que entran por el oído y llegan al corazón suavemente.

Sin concesiones a la vulgaridad.

Dignas.

Es otra esperanza que se yergue en nuestro mundo agobiado y trepidante y multitudinario.

También los que no pueden gustar la delicia del arte puro, pueden saborear un arte popular repleto de finura.

Celebremos esta salida de buenos artistas a la pista desacreditada de la danza.

Es la humanidad que burbujea, aun en el abismo materializante de nuestra época. Mientras haya tantos miles de catadores de esta música nos queda la absoluta confianza en el soplo eterno que habita en el hombre.

Porque el arte es manifestación.

Y cuando el mundo se manifiesta así, es que no ha sido desflorada la integridad de sus altos valores. Pueden germinar en cualquier momento.

Confiemos.

Creamos en el hombre.